



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo

VII Jornadas Internacionales de Doctorado

ECOLOGÍA INTEGRAL Y JUVENTUD: RETOS HUMANÍSTICOS Y TECNOLÓGICOS

Área de conocimiento: Filosofía, Artes y Humanidades
Autores: Raúl Carbajal López y Cipriano Barrio Alonso
Departamento de Filosofía- Universidad de Oviedo



1.Introducción: ¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo? Esta pregunta está en el centro de *Laudato si'*, la Encíclica del Papa Francisco sobre el cuidado de la casa común. “Esta pregunta no afecta sólo al ambiente de manera aislada, porque no se puede plantear la cuestión de modo fragmentario” haciéndonos reflexionar sobre el sentido de la existencia y el valor de la vida social: ¿Para qué pasamos por este mundo? ¿Para qué vinimos a esta vida? ¿Para qué trabajamos y luchamos? ¿Para qué nos necesita esta tierra?. Si no nos planteamos estas preguntas de fondo - dice el Pontífice “no creo que nuestras preocupaciones ecológicas puedan obtener resultados importantes”.

2.Marco filosófico-civilizatorio: Desde la perspectiva del catolicismo social y de la fe cristiana, y siguiendo el pensamiento de Mons. Berzosa, estamos ante un marco antropológico cultural-ideológico nuevo donde siete modelos antropológicos entran en juego:



- Antropología ecológica, “la Tierra no nos pertenece, nosotros pertenecemos a la Tierra”.
- Antropología tecno-biótica, “del ciborg transhumano al posthumano”.
- Antropología humanista, “ya no nacemos marcados por nuestra cultura sino por lo que deseemos ser”.
- Antropología invasiva, “somos de quién nos habita”.
- Antropología mercantilista “somos de las multinacionales y de las empresas de producción neoliberales”.
- Antropología religiosa, “somos ojo-corazón-manos de la divinidad”.
- Antropología individualista-tecno-líquida y psico política”.

3. Aportaciones de la encíclica Laudato Sí:

El cambio climático: “Es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad”. La falta de reacciones ante estos dramas de nuestros hermanos y hermanas es un signo de la pérdida de aquel sentido de responsabilidad por nuestros semejantes sobre el cual se funda toda sociedad civil”.

La cuestión del agua: Privar a los pobres del acceso al agua significa “negarles el derecho a la vida radicado en su dignidad inalienable”.

La pérdida de la biodiversidad: “Cada año desaparecen miles de especies vegetales y animales que ya no podremos conocer, que nuestros hijos ya no podrán ver, pérdidas para siempre”. “Son loables y a veces admirables los esfuerzos de científicos y técnicos que tratan de aportar soluciones a los problemas creados por el ser humano», pero esa intervención humana, cuando se pone al servicio de las finanzas y el consumismo, “hace que la tierra en que vivimos se vuelva menos rica y bella, cada vez más limitada y gris”.

La deuda ecológica: Existe “una auténtica deuda ecológica” sobre todo del Norte en relación con el Sur del mundo. Frente al cambio climático hay “responsabilidades diversificada, y son mayores las de los países desarrollados.

4. Núcleo central: Luchemos por una **ecología integral**, como nuevo paradigma de justicia, una ecología que “incorpore el lugar peculiar del ser humano en este mundo y sus relaciones con la realidad que lo rodea”. De hecho no podemos “entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida”.

5. Retos humanísticos-tecnológicos.

- › La participación social, la misericordia y el diálogo son los caminos correctos para lograr un desarrollo paralelo de la justicia y del progreso social colectivo así como la correcta gestión de “la casa común”.
- › Actualmente, la ciencia y la tecnología si es orientada al bien de “la casa común” pueden constituir una posible solución a la crisis medioambiental y social en la que estamos sumidos.
- › Para lograr una ecología integral se hace necesario implementar una verdadera revolución moral social dirigida al bien común, a través del “camino hecho de libertad, de entusiasmo, de creatividad, de horizontes nuevos pero cultivando al mismo tiempo esas raíces que alimentan y sostienen” huyendo de la “tendencia a homogeneizar a los jóvenes, a disolver las diferencias propias de su lugar de origen.

